

26
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS HISPANICAS



FICCION Y REALIDAD EN LAS MUERTAS
DE: JORGE IBARGÜENGOITIA.

T E S I S A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y
LITERATURA ESPAÑOLA (HISPANICAS
P R E S E N T A :

CAROLINA HERRERA HERNANDEZ



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

ASESORADA POR:
MTRA. BEATRIZ MOLINA TORRÉS



CD. UNIVERSITARIA. MÉXICO, D.F., 1998.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

253534



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A la memoria de mi padre y de mi
hermana B.**

**En primer lugar quiero
agradecerle a mi madre por la
confianza que depositó en mí y
porque día a día con el grande
amor que me tiene alimenta mis
ganas de superación. Gracias por
compartir conmigo este momento.**

**Gracias a mis tres hermanas por
brindarme siempre su apoyo, su
cariño y compañía. Gracias con las
que aun puedo sonreír y compartir
esta felicidad.
Dedico también este trabajo a mis
queridos sobrinos que son para mí
una de las joyas más preciadas que
tengo.**

Agradezco la participación de los profesores que se preocuparon en mi formación profesional. Especialmente a la profesora Beatriz Molina por haber sido mi guía en este trabajo y a la profesora y amiga Amparo Barajas G. por dedicarme parte de su valioso tiempo para llegar a la culminación del mismo.

A la memoria de Jorge Ibarzüengoitia en su quince aniversario luctuoso.

Í N D I C E

	PP.
INTRODUCCIÓN	1
I.- VIDA Y OBRA	4
I.1.- SU OBRA DRAMÁTICA	6
I.2.- SUS NOVELAS	7
II.- CONCEPTO DE IRONÍA	9
II.1.- CLASES DE IRONÍA	10
II.2.- PERCEPCIÓN IRÓNICA	11
II.3.- TIPOS DE REACCIÓN IRÓNICA	11
III.- LOS TIPOS DE PERSONAJES EN LAS OBRAS DE IBARGÜENGOITIA	14
IV.- LAS MUERTAS	15
IV.1.- REALIDAD Y FICCIÓN EN LA NOVELA	17

<i>IV.2.- DESCRIPCIÓN, NARRACIÓN Y DIÁLOGO EN LA NOVELA</i>	22
<i>IV.3.- FUENTES INFORMATIVAS EN EL CASO DE LAS POQUIANCHIS</i>	25
<i>IV.4.- LA NOVELA Y LA PELÍCULA</i>	27
<i>IV.5.- LAS DECLARACIONES Y LOS DELITOS</i>	28
<i>IV.6.- EL NARRADOR OMNISCIENTE</i>	30
<i>IV.7.- EL AMBIENTE</i>	30
<i>IV.8.- UN TEMA TOMADO DE LA REALIDAD</i>	32
<i>IV.9.- UNA HISTORIA DE LA VIDA REAL</i>	33
V.- LOS DIFERENTES TIPOS DE IRONÍA QUE UTILIZA IBARGÜENGOITIA	36
<i>V.-1.- LA IRONÍA EN LOS PERSONAJES PRINCIPALES</i>	38
VI.- EL HUMORISMO	39
<i>VI.1.- EL HUMORISMO. ANTECEDENTES EN LA LITERATURA MEXICANA (Lizardi y Cuéllar)</i>	40

VI.2.- IBARGÜENGOITIA, ESCRITOR SERIO O HUMORISTA	42
VI.3.- EL INGENIO	44
VI.4.- LA BURLA	46
VII.- EL TEMA	47
VIII.- EL AUTOR, SU MUNDO Y SU OBRA	48
VIII.1.- LA IDENTIFICACIÓN CON EL AUTOR Y SU OBRA	48
IX.- CONCLUSIONES	51
BIBLIOGRAFÍA	55

INTRODUCCIÓN

El trabajo que aquí se presenta, surge de la inquietud profesional por conocer con mayor profundidad parte de la obra desarrollada por el gran literato mexicano Jorge Ibargüengoitia, esto a través del análisis de una de sus grandes producciones: "Las muertas".

Elegí a Jorge Ibargüengoitia por el chispazo de sentido irónico y humorístico que encierran sus obras, en cada una de ellas refleja personajes de la vida cotidiana con los cuales nos tropezamos día a día en esta gran metrópoli.

"Las muertas" o "Las enlutadas", como las llaman algunos críticos, fueron y serán una muestra fiel de la problemática que hay en nuestro país. Así como también es el reflejo del papel que juega la mujer cuando es víctima de las circunstancias. El autor es nuestro guía en una odisea cubierta de frustraciones, envidias, ambiciones, celos, ignorancia, picardía y muerte.

Hoy en día resulta difícil reírnos de nuestros problemas, pero cuando leemos obras como ésta y las analizamos descubrimos que los protagonistas de los acontecimientos que nos acechan están con cada uno de nosotros; y si encontramos autores como Ibargüengoitia que sabe caricaturizar a sus personajes con sus descripciones, llegamos a burlarnos hasta de nosotros mismos.

"Las muertas" fueron la fuente de inspiración de un autor conocedor del México que lo vio nacer, así como de la problemática de su tiempo. Tomó como pretexto el acontecimiento histórico impactante del momento, para transportarlo a sus oscuras páginas por donde desfilan gran número de personajes creados por el ingenio del autor; los nombres reales de algunos de ellos los desconozco, pero el apellido de las hermanas González Valenzuela ha de haber hecho temblar a uno que otro "coyote" dedicado al lenocinio de los años sesenta.

El lector se vuelve narrador omnisciente que presencia los delitos cometidos, ante una justicia casi paralizada, esperando que los problemas se resuelvan solos, o en su defecto llegar "un poco tarde" cuando las consecuencias no tienen remedio.

Particularmente fue interesante iniciar este trabajo y seguir los pasos detectivescos de Iburgüengoitia que me hizo partícipe de una historia desconocida por mí. El transportarme unas décadas atrás me hicieron conocer la crueldad de unas mujeres con las cuales se demuestra la falsedad de decir que la mujer es el "sexo débil". En la novela se muestra todo lo contrario, el personaje femenino es el pilar de toda historia que se pueda entretener, porque de ella emanan todas las reacciones del escritor.

Aunque Iburgüengoitia es más conocido por su trayectoria en el teatro, es importante para mí dedicarle este sencillo homenaje como novelista en este año que cumple su quince aniversario luctuoso, retomando una de sus novelas de tema digamos "serio" pero con toques irónicos y humorísticos, puesto que son la sal y la pimienta en la mayoría de sus obras, recursos literarios importantes para darle a su narrativa la ficción dentro de la misma.

En el análisis de la novela tomé en cuenta como recursos literarios la descripción, como creadora del ambiente propicio en donde se envuelven todas las tragedias que hay a lo largo de la obra; la narración, la cual nos introduce en los asuntos claves del texto y el diálogo manifestado por la creatividad, sencillez y estilo del autor; el humorismo, toque esencial para diferenciar las particularidades de los protagonistas, acompañado de la burla; recursos inseparables de la pluma de nuestro escritor.

Tuve a la mano la película de "Las poquiachis", llamadas así por la nota roja las González Valenzuela, misma que no resultó de mi agrado por el sentido naturalista que borra ante todo el suceso objetivo de la historia, por medio de imágenes grotescas y crudas. Carece de episodios interesantes que el libro de "Las muertas" relata. Siempre la lectura atravesará los límites de la imaginación.

Iburgüengoitia utiliza la ironía y el humorismo como recursos literarios para criticar a la sociedad mexicana en forma no agresiva. Los temas de sus

narraciones son realistas y cotidianos, esto provoca que el lector experimente cierta identificación con algunos de sus personajes o con algunas de situaciones presentadas en sus relatos.

Los breves capítulos en los que está estructurado este trabajo nos introducen a conocer el mundo macabro de la prostitución, así como la investigación exhaustiva del escritor.

Fue conveniente iniciar esta investigación indagando la vida y obra del autor para conocerlo literariamente, buscar fuentes informativas sobre los recursos literarios de los que echó mano: la ironía y sus diferentes manifestaciones, el ingenio, la burla, la ficción; las diferentes formas de discurso: descripción, narración y diálogo y sobre todo hemerografía que nos acercara más a la realidad.

Este análisis tiene la finalidad de presentar los planos que hay entre la realidad y la ficción de un acontecimiento verídico del lenocinio en nuestra ciudad y la fama de las hermanas González Valenzuela como personajes de una sórdida historia provinciana de prostitución, hambre y muerte.

Para finalizar esta nota introductoria, quiero expresar la satisfacción que tuve al haber trabajado con esta obra de LAS MUERTAS, e invitar a los lectores a valorizar la importancia de los temas que en un momento dado nos afectan a todos como partes integrantes de esta sociedad a la que pertenecemos.

I. VIDA Y OBRA.

Jorge Ibargüengoitia nació un domingo 22 de enero de 1928, a las 12:00 hrs., en una pequeña ciudad de Guanajuato. De sus padres se sabe que duraron veinte años de novios y solamente dos de casados. Lamentablemente el padre muere cuando el niño contaba con ocho meses. Su madre al sentirse desvalida regresa a Guanajuato a vivir con su familia. A los tres años de edad del niño, deciden venirse a vivir a la capital, en donde su vida se desarrolla entre los cuidados de mujeres, ya que su abuelo muere cuando Jorge contaba con siete años.

Las mujeres de la casa quieren que Jorge estudie Ingeniería, así que les da gusto, pero a los veintiún años, ya cuando solamente le faltaban dos para terminar la carrera, decide abandonarla para dedicarse a escribir.

Entra a la Facultad de Filosofía y Letras, en donde tiene como profesor a Usigli, gran dramaturgo mexicano, que fue su guía para la carrera de escritor y de quien se expresa de la siguiente manera:

"Nuestras relaciones eran entonces muy cordiales. No había discusión acerca de nuestras situaciones respectivas. El era el número uno, el Miguel Hidalgo y Costilla del teatro mexicano y yo era su discípulo. Después las cosas cambiaron. Cuando Usigli regresó a México para el estreno de Corona de Fuego, concedió una entrevista en la que, cuando se le preguntó su opinión sobre los escritores jóvenes, dio una docena de nombres, pero no el mío. Entonces me dio mucha rabia. Ahora a veinte años de distancia, comprendo que esta omisión pudo deberse a un milagro operado por el entrevistador. El caso es que yo en venganza, escribí y publiqué en el Suplemento de Novedades, una nota intitulada "Sublime alarido del exalumno herido" acompañado de una tragedia en verso libre que se llama No te achicopales Cacama. Nada de o que he escrito ha sido venenoso ni nada ha tenido tanto éxito. Pasó el tiempo. Volví a encontrar a Usigli en la Embajada en Buenos Aires, en 1974. Nos saludamos

afectuosamente era evidente que ya no teníamos de que hablar. Ahora él está muerto y yo estoy tratando de recordarlo".¹

En la Facultad de Mascarones Iburgüengoitia tuvo como compañeros a Emilio Carballido, Sergio Magaña, Héctor Mendoza y Luisa Josefina Hernández; su amor imposible. A quién recuerda en obras como: Susana y los jóvenes, en donde el escritor refleja la conflictiva relación con su compañera de aula. A partir de esta obra el dramaturgo aportó al teatro y a la narrativa mexicana personajes frustrados casi siempre en lo sexual.

En sus obras podemos deducir el gran amor que le tenía a esta escritora, aunque él nunca lo haya confesado. Literariamente, debajo del disfraz de sus personajes encontramos esa pasión sentida por el autor. En tres de sus cuentos el tema central es la relación Iburgüengoitia-Hernández: La mujer que no, La ley de Herodes, La vela perpetua.

A continuación cito un fragmento de La vela perpetua, en donde el escritor hace gala de su humor un tanto morboso, pero en donde identificamos al narrador -como Jorge- enamorado del personaje femenino que algunas veces será: Ella, otras Sarita, otras Julia.

"Yo entré a la Escuela de Filosofía y Letras, que entonces estaba en Mascarones, y allí la conocí. Ni yo le gustaba a ella, ni ella me gustaba a mí; ni yo le simpatizaba, ni me simpatizaba ella. A Julia le gustaban los hombres esmirriados y muy cultos, así que me consideraba un ingenierote bajado del cerro a tamborazos. Yo por mi parte, pensaba que a ella le faltaban pechos, le faltaban piernas, le faltaban nalgas y le sobraban dos o tres idiomas que ella creía que hablaba a las mil maravillas".²

¹Iburgüengoitia. Jorge. "Recuerdo de Rodolfo Usigli" p. 35

²Leñero, Vicente. Los pasos de Jorge. Cuadernos de Joaquín Mortíz, México 1989. Edit Joaquín Mortíz, p. 36.

I.1 SU OBRA DRAMÁTICA.

Para Iburgüengoitia, que cultivó el género dramático en sus inicios como escritor, Usigli resultó ser un buen maestro.

Como dramaturgo Iburgüengoitia escribió:

AÑO	OBRA
1953	<u>Cacahuates japoneses.</u> <u>Susana y los jóvenes.</u>
1954	<u>El rey tiene cuernos.</u>
1955	<u>Clotilde en su casa.</u>
1956	<u>El peluquero del rey.</u> Tres obras en un acto: "El loco amor viene" "El tesoro perdido" "Dos crímenes"
1959	<u>Ante varias esfinges.</u> <u>Pájaro en mano.</u> <u>El viaje superficial.</u>
1960	<u>La conspiración vendida.</u> <u>Los buenos manejos.</u> <u>La fuga de Nicanor.</u>
1961	<u>No te achicopales Cacamac.</u> Su última obra: <u>El atentado.</u>

El cuadro anterior muestra el gusto que tenía por escribir obras dramáticas. En ellas como ya mencioné vemos la inquietud del joven estudiante, al enamorado y la frustración por un amor imposible.

1.2 SUS NOVELAS.

Ibargüengoitia recabó datos históricos para escribir su primera novela con tema revolucionario, ésta fue: Los relámpagos de agosto, escrita en 1963, con la cual ganó el premio de novela Casa de las Américas en 1964. En México fue publicada en 1965 y ha sido traducida a siete idiomas.

En 1974, ganó el premio Internacional de Novela con Estas ruinas que ves. En 1977, aparece su novela Las Muertas, de la cual me ocuparé posteriormente.

Con estos antecedentes vemos que su narrativa resulta apasionante. El lector se identifica con él cuando lee sus obras, lo conoce, se convence, reímos y sufrimos con sus personajes. Nos hace pasar corajes al mostrarnos en sus páginas la cruda realidad que día a día nos tiene como prisioneros, sujetos a normas y reglas que nadie cumple.

El siguiente cuadro cronológico muestra la obra narrativa de Ibargüengoitia.

SUS NOVELAS.

AÑO	OBRA
1963	<u>Los relámpagos de agosto.</u>
1967	<u>La ley de Herodes.</u>
1972	<u>Viajes a la América ignota.</u>
1974	<u>Estas ruinas que ves.</u>
1977	<u>Las Muertas.</u>
1979	<u>Dos crímenes.</u>
1981	<u>Los pasos de López.</u>

En el género periodístico Jorge Ibarguengoitia participó en la Revista de la Universidad, en México en la Cultura, Diálogos, Snob, Revista Mexicana de la literatura, Excélsior y Vuelta, como miembro del Consejo de redacción de esta última.

Vivió en París con su esposa Joy Laville, pero desgraciadamente el 27 de noviembre, un domingo a la 1:04 hrs. en España, el avión que se dirigía a Bogotá, se desplomó y terminó con la fructífera vida del escritor, quien iba acompañado de otros amigos, los cuales ya no pudieron llegar al Primer encuentro Hispanoamericano de Cultura.

Algunas personalidades conocidas del escritor recordaban sus últimas palabras.

"Si no se cae el avión, cuando este artículo vea la luz pública voy a estar en Argentina..."³
"Quiero ir a París, pero si los motores fallan, voy a acabar en el comedor de una casa de la colonia Boturini".⁴

Sus últimas frases despidieron al humorista, al escritor conocedor del México que lo vio nacer, de un país que le preocupaba y nos da a conocer ampliamente, con sus defectos, sus problemas, su corrupción. Si leemos sus obras y reflexionamos la primera pregunta sería ¿quién hace posible todo esto? Mi respuesta es: Los personajes mismos que somos nosotros.

³Campbell, Federico. "Más que humor involuntario, el chispazo del sentido común". Jorge Ibarguengoitia, el articulista. Revista Vuelta, diciembre 1983. pp. 48 - 52.

⁴Idem. p. 50.

II. CONCEPTO DE IRONÍA.

El concepto de ironía se remonta a la antigüedad en la temprana comedia griega. este término se aplicaba principalmente en la lengua hablada a la manera de comportarse y consistía en el "eiron" que aparentaba ser menos listo de lo que en realidad era. Esta actitud lograba engañar al adversario llamado "alazón". El término se aplicó a diferentes situaciones, de ahí que también haya adquirido varios significados que a veces resultan confusos.

Históricamente la ironía ha sido estudiada en sus distintos aspectos y diferentes acepciones.

Roster ⁵ estudia la ironía en el análisis de textos literarios. Algunos escritores recurren con frecuencia a este elemento. Primero conoceremos las diversas manifestaciones de ironía que distingue Roster:

- 1.- LA IRONÍA VERBAL.
- 2.- LA IRONÍA DRAMÁTICA.
- 3.- LA IRONÍA DEL SINO.
- 4.- LA IRONÍA DE MANERA O DE CARÁCTER.
- 5.- LA IRONÍA METAFÍSICA O GENERAL.

Esta clasificación se debe al crítico Alan R. Thompson en "The Dry Mock a Study of Irony in Drama" (Berkeley 1948). Según Thompson, a pesar de que los críticos han estudiado la ironía y consideran que su estudio es fácil de analizar, la

⁵Roster, Peter. La ironía como método del análisis literario. Ed. Gredos, Madrid, 1978. pp. 13 - 15.

enfocan en dos formas: como causa objetiva y como efecto subjetivo. Este efecto subjetivo dará la unión de lo cómico y doloroso, cuya señal será una risa torcida o mueca.

Otra definición de la palabra ironía es la que se encuentra en el Diccionario de la Literatura de Sáinz de Robles.

"Figura indirecta, que consiste en decir en tono de burla todo lo contrario que expresa la letra, dejando siempre comprender a quien lo lee o escucha el verdadero sentido de las palabras...

... En la ironía, la palabra es directamente opuesta al pensamiento; pero haciendo como que lo oculta, no hace sino resaltarlo más aún. Du Marsai, citado por Sáinz de Robles, distingue dos especies de ironía: la una es la ironía sostenida; aquella consiste en una o dos palabras. Mayans definió la ironía como la traslación de la propia significación a la opuesta; y la dividió en tres clases, entendiéndose por la naturaleza de la persona, o de la cosa de que se trata, o por la pronunciación. La ironía tiene numerosas aplicaciones, tanto en la elocuencia como en la poesía. Los antiguos retóricos distinguen varias clases de ironía: el ateísmo- ironía delicada que instruye, que conmueve; el carientismo, que a la delicadeza une cierto picante, estímulo; la mimesis, especie de parodia que ridiculiza; el cleuasmo, o atribución a cierta persona de las buenas cualidades que no tiene; el micticismo, ironía insultante y prolongada".⁶

II.1 CLASES DE IRONÍA.

Literariamente la ironía consiste en palabras, situaciones, conceptos, acciones y sentimientos imaginarios o reales unidos a un procedimiento que utiliza el autor llamado "ruptura de sistema", dicho elemento actúa originando en el lector alguna percepción y después una reacción.

⁶Sáinz de Robles, Federico. Diccionario de la literatura. Ed. Aguilar, España, 1982.

El autor irónico muestra las mil caras que puede tener el hombre. La esencia de la ironía es comunicar algo distinto, muchas veces contrario a lo que se dice.

Peligrosamente, el autor nos hace sentir esa "ruptura del sistema" y necesita advertirle al lector que lo dicho no es realmente lo expresado, previniéndolo con alguna señal en donde se encuentre la verdadera intención del autor.

II.2 PERCEPCIÓN IRÓNICA.

En la ironía, el lector comienza aceptando como cierto o lógico las verdades percibidas, hasta que mediante alguna señal (ruptura del sistema) notamos que nos hemos equivocado, la ironía es lo contrario a la paradoja, la cual rechaza a primera vista por absurdo e ilógico y además por imposible, lo que el autor le presenta.

II.3 TIPOS DE REACCIÓN IRÓNICA.

En este apartado mencionaré las diferencias entre lo irónico y lo cómico.

- a) La primera diferencia consiste en el grado variable de la identificación del lector con el personaje.
- b) La segunda es la sensibilidad del lector.
- c) La tercera, la naturaleza de la reacción irónica.

Una pregunta para hacernos es: ¿qué sucede con el chiste?. Éste se manifiesta con una sonrisa tan libre, la cual puede llegar a la carcajada; a diferencia de la ironía, como dice Thompson sólo manifiesta una mueca, no hay satisfacción completa, pues ésta sólo se queda a medias, esto da a la ironía un sabor particular. ¿Cómo se demuestra que en esta situación no se manifieste una carcajada?. Hay dos interpretaciones, la primera: si de alguna manera nos identificamos con la víctima no nos podemos reír por completo, pues se crea una especie de barrera. Volvemos a repetir lo dicho por Thompson, "El efecto de la ironía es dolorosamente cómico".

En general cuanto mayor es la simpatía hacia la víctima, tanto menor es la descarga emocional. Otro punto de análisis en las reacciones es lo cómico, en este sentido no hay ninguna identificación con la víctima por eso nos reímos sin ningún impedimento.

En la obra literaria con elementos irónicos primero creemos lo elido y la manera interpretada por el autor. No nos sentimos como víctimas de un engaño y esto disminuye una parte del placer que podemos sentir, así como la intensidad de la risa expresada.

Por último podemos decir: la ironía provoca en el lector una sensación de incompleta satisfacción y descarga emocional. Para sentir este gozo influyen la simpatía que el lector siente por las víctimas y la sensación del lector al haber sido engañado por el ironista, ya que se percibe aunque subconscientemente el proceso ilusión - desilusión.

David Worcer en su libro The Art of Satire afirma: la ironía es una de las técnicas de la sátira. Su tesis básica es: la sátira y su variedad de técnicas han evolucionado a través de la historia de la literatura. Ha ido desde las formas más sencillas, hasta las de mayor complejidad. Señala cuatro técnicas en esta trayectoria: el vituperio, la parodia baja, la parodia alta y la ironía. Sitúa a la ironía como la más alta expresión del espíritu satírico y destaca como su rasgo básico la crítica.

De su tesis solamente acepta un aspecto, pues la ironía sí puede ser considerada como una técnica satírica, pero no admite su totalidad dentro del género satírico, más bien se emplea con fines satíricos.

Finalmente la ironía se concibe según Thompson como la mezcla de lo cómico, lo trágico y doloroso.

Una vez definido el término, coincido con los autores antes mencionados. El elemento irónico puede ser utilizado en muchas formas y el ser humano lo maneja frecuentemente porque forma parte de nuestro ser. También en su uso está presente el factor cultural que es el que le da características diferentes en cada tiempo y lugar; mundialmente conocida la palabra, se ha empleado a través de los años, la ironía existe desde el mismo momento en que el hombre se burla de la muerte y de su destino. A partir de que el ser humano se oculta bajo una careta falsa que lo hace actuar de diferente manera, para huir de una sociedad colmada de un sinnúmero de personajes, éstos cobran vida en las obras de

nuestro autor que desempolva una época y una realidad difícil de evadir hundiéndonos en una ficción equivocada.⁷

⁷Particularmente en México dentro de la burla también encontramos el pavor a la muerte tanto en los grabados de Guadalupe Posada, como en los corridos u otro tipo de expresiones de carácter popular.

III. LOS TIPOS DE PERSONAJES EN LAS OBRAS DE IBARGÜENGOITIA.

Guadalupe González, en su tesis de La ironía en la narrativa de Jorge Ibargüengoitia clasifica en sus obras a los tipos urbanos de la ciudad de México en seis grupos:⁸

- 1.- Personas que vienen a la gran ciudad en busca de un empleo y que andan a ciegas por la calle. El vicio las absorbe y las consume. Recordemos el caso de Las muertas.
- 2.- Personas desempleadas y subempleadas que se dedican a vender chicles, los tragafuego, los limpiaparabrisas, etc.
- 3.- Las personas que son desarraigadas de sus comunidades indígenas.
- 4.- Los descendientes de españoles (dueños de establecimientos).
- 5.- Personas de origen libanés, árabes que comparten la situación anterior.
- 6.- No podemos olvidar el grupo de los judíos.

Como podemos ver es un gran mosaico vivo de personajes retratados en las obras del autor. Todas estas personas no se unifican con el pueblo, el no estandarizarse es el reflejo irónico que el autor describe en muchos de sus textos.

⁸González Vélez, Guadalupe. La ironía como elemento original en la narrativa de Jorge Ibargüengoitia. Tesis FFyL, México, p 6.

IV. LAS MUERTAS.

Fue muy conocido el caso de las que para Iburgüengoitia fueron las hermanas Baladro, conocidas por la nota amarillista como "Las Poquianchis", pero en realidad fue el caso de las hermanas González Valenzuela. Los hechos sucedieron al finalizar la década de los años cincuenta y el inicio de los sesenta en el estado de Guanajuato.

Aunque el autor de Las muertas no ubica un lugar físico único y real sí da elementos para ubicar ciertos problemas que la ciudad de México vivía en esos años. Su crecimiento industrial y económico se venía dando desde los años cuarenta, ocasionando un movimiento migratorio en masa del campo (la provincia mexicana) a la ciudad, misma que no contaba con la infraestructura suficiente y adecuada para atender las demandas y necesidades de sus nuevos pobladores. Una de las graves consecuencias será el fenómeno del desempleo, orillando a los sujetos a buscar opciones de sobrevivencia y desarrollando como alternativa para la mujer la prostitución.

Mi trabajo consistió en buscar hemerografía sobre el hecho real, contrastándolo con los datos de la novela. Me remito a Las muertas, porque vemos en esta obra el tratamiento del problema social de la prostitución, que si bien ha estado presente en la historia de la humanidad no ha sido posible abatirlo.

Iburgüengoitia nos presenta la aceptación que tienen el morbo y el amarillismo en el mexicano. Los medios de comunicación están cada vez más

impregnados de notas rojas; éstas hacen destacar, de una manera escandalosa, los homicidios, los robos, los asesinatos, las violaciones y la prostitución. La sangre de las víctimas se derrama de la televisión y los cadáveres hechos pedazos se exponen a la mirada de los curiosos. Los peatones nos detenemos a mirar esa foto con muertos exhibidas en los periódicos, sin importarnos el grado de veracidad que nos están ofreciendo o bien si es sólo un chisme de vecindad.

En esta encrucijada se vio envuelto Ibarquengoitia al seguirle los pasos a Las Poquianchis. Al empezar a escribir su novela toma como punto de partida los hechos, con los sucesos empieza a tejer una trama interesante en donde se vislumbra una tremenda realidad social, una realidad oculta ante nuestra vista, la cual nos asusta al descubrirla.

Una vez que el autor conoce los hechos no se convence del todo de la forma cómo llegaron a sus manos las noticias, y opta por documentarse, buscar la verdad de los acontecimientos aunque éstos resulten escalofriantes.

Tuvo acceso al expediente del juicio y al revisarlo se dio cuenta de su confusión al analizar los periódicos, llega a una conclusión: al público sólo le importa el amarillismo.

En ese momento piensa seriamente continuar su labor como novelista y desmadejar el enredo armado por los medios de difusión.

Como lectores debemos tomar en cuenta el hecho verídico narrado en la novela; sin embargo, y como el mismo autor nos advierte, no todos los sucesos se dieron de la manera cómo él nos los presenta.

IV.1 REALIDAD Y FICCIÓN EN LA NOVELA.

Literariamente Ibarquengoitia escribe sobre un hecho verdadero, basándose en un expediente con más de mil hojas y de donde bien pudieron salir dos libros, como lo comenta al inicio de la novela.

Las muertas es una sórdida historia de prostitución provinciana, su trama adoptó la forma de una encuesta periodística con testimonios directos de los personajes, trozos de actas judiciales; recursos que Ibarquengoitia transformó para escribir una novela testimonio o de ficción. Lo cierto es que el juego del narrador objetivo que enlaza datos, recoge voces y a veces usa la fórmula "podemos imaginar que", le sirvió para construir una ficción. Con una prosa de tono hablado, pero muy ceñida y sobria, la novela cree en los poderes de la narración, puede ser confiadamente leída como una novela ni más ni menos, una ficción que no exige alguna destrucción de las estructuras y las formas novelísticas. La técnica que utilizó el autor no es ingenua, mucho menos inocente. Por lo contrario, supone una cuidadosa atención a la estructura y al lenguaje, un conocimiento y una práctica, tal vez irónica, de las formas narrativas modernas.

¿Quiénes fueron estas mujeres? Es difícil dar una identidad precisa de alguna de ellas, en sus declaraciones algunas aparecen hasta con cuatro

nombres distintos, otras con más de dos apellidos, pero ninguna recuerda el nombre verdadero de Las muertas.

Descubrí que Las Poquianchis fueron y serán protagonistas de un suceso trascendente en la historia de la prostitución en México.

Uno de los pasajes que sí está descrito en las actas y que es parecido al que el autor nos narra en la novela es el suceso de la panadería que aparece en el primer capítulo.

"... el capitán le entrega a Serafina la pistola. Lo que ocurre después es confuso. El Valiente se para en el umbral de una de las puertas y Serafina en el de la otra.

Ella le dice al hombre que está detrás del mostrador:

-¿Ya no te acuerdas de mí, Simón Corona? Toma, para que te acuerdes...

...El Valiente dispara una ráfaga hacia el interior de la panadería. Le dice al capitán que está a su lado: -Dispare usted capitán ...

... La última parte del plan la ejecuta el Valiente.

Consiste en entrar a la panadería, regar la gasolina en el piso, salir, encender un cerillo y echarlo sobre el suelo mojado. La gasolina enciende con explosión sorda, las llamas salen por las puertas. Serafina que camina hacia el coche, aleja a unas mujeres que iban a comprar pan y contemplan fascinadas el incendio ..."⁹

Como se aprecia en el fragmento, la rapidez en la acción y la descripción en las acciones de los personajes dan a la narración la veracidad que el lector capta, no es difícil imaginar la actuación de una mujer celosa en busca de su honor perdido al verse engañada por un "macho". Cabe resaltar el asombro de los curiosos que son testigos de los sucesos que llaman la atención.

Un personaje de ficción es Simón Corona, el panadero y amante de Serafina Baladro, quien después de ser baleado declara parte de la verdad sobre su participación en uno de los asesinatos.

⁹ Ibargüengoitza. Jorge. Las Muertas. Ed. Joaquín Motiz, 3a. edic. México, 1983. p. 12.

Otro de los acontecimientos notables es cuando una de las hermanas le pide a su amante la lleve a la carretera a cuidar un cadáver.

Simón Corona dijo en sus declaraciones:

"En el año de 1960 encontré accidentalmente a Serafina en la ciudad de Pajares y ella quiso que yo la llevara a casa de su hermana Arcángela, en San Pedro de las Corrientes. Al llegar a este lugar Arcángela me dijo: "mete el coche en el patio", y yo obedecí. Me pasaron al comedor y me dieron una botella de tequila, para que me la tomara, después entraron las dos hermanas y me dijeron: "nomás que oscurezca te vas por la carretera y tiras en una barranca el cuerpo de una muchacha que se murió"...Serafina y yo fuimos juntos a Pedrones en donde vivimos juntos otros seis meses, pasados los cuales la abandone por tercera vez para regresar al Salto de la Tuxpana."¹⁰

Esta tonalidad de cinismo por parte de las hermanas aparece desde las primeras páginas, el hilarante desarrollo de los hechos es inevitable, así como el destino de cada uno de los protagonistas.

Un hecho real fue la aprobación en Guanajuato de una ley, donde se prohibía la prostitución, por lo cual los planes de las hermanas González Valenzuela se frustraron y tuvieron que mudarse junto con sus "empleadas" a Lagos, donde ya contaban con otro burdel, éste fue clausurado a fines de 1963 a consecuencia de un incidente, ahí perdió la vida el hijo de una de Las Poquianchis.

"La ley de la moralización de Plan de Abajo, que proscribe la prostitución y el lenocinio y hace delincuentes hasta a los que entregan refrescos en los burdeles , fue presentada por iniciativa del Gobernador

¹⁰Idem. p. 26.

Cabañas ante el Congreso del estado, discutida durante media hora y aprobada por unanimidad y con aplausos, el día 2 de marzo de 1962."¹¹

En las actas aparece que las hermanas regresaron de noche en coches de alquiler a Guanajuato y vivieron algunos meses en un burdel clausurado con un gran número de mujeres. También en esta declaración se menciona al capitán Águila Negra. Las Baladro tratan de salir de su mala racha moviendo sus influencias, tratando con "coyotes" y licenciados suplicándoles una nueva licencia para seguir trabajando y abrir un nuevo negocio en Jalisco, en donde sí se permitía la prostitución.

En su estilo, Ibargüengoitia mezcla lo frívolo con lo trágico, hay escenas que llegan a lo macabro.

"... Martha, Rosa, Evelia y Feliza, que actúan como ayudantes de La Calavera, bajan a la enferma de su cuarto, la desnudan y la colocan sobre las tres mesas. Mientras que las ayudantes ponen a calentar en los braseros seis planchas de hierro, La Calavera fricciona el cuerpo de la enferma con una corteza de cazahuate... La receta dice: aplicar las planchas bien calientes, en la manta humedecida, sobre el lado paralizado de la enferma hasta que la manta adquiera un color café oscuro... la enferma perdió el conocimiento... Al retirar la manta del cuerpo de la enferma vieron con sorpresa, que la piel se había quedado adherida a la tela".¹²

El humor macabro se hace presente, un horror gris, difuso, cotidiano. Un horror tan a ras de tierra tan casual o necesario como el oficio, las ambiciones, las pasiones o el fatalismo de los personajes, como sus voces e ilusiones; en fin como las cosas que tiene la vida.

¹¹Idem. p. 61.

¹²Idem. p. 109.

El caso de Blanca es uno de los más espeluznantes y sí aparece en las declaraciones. Después de ser la mujer asesinada, la entierran y nadie se da cuenta de lo sucedido. Es ficción el relato sobre la vida de Blanca, su carácter y sus dientes de oro.

Como hecho real el acta describe a las dos mujeres que cayeron de un segundo piso por un pleito (más no por los dientes de oro que no existieron). También describe la muerte de la prostituta agredida a chancletazos y las muertes de las mujeres baleadas al tratar de escapar y no se olvida en las actas los zopilotes imposibles de ahuyentar.

La ficción se enriquece con sucesos incidentales cuya función es dejar traslucir lo cotidiano y lo trivial. En el trayecto de algunos de los personajes centrales para matar a un hombre hay escaleras, para almorzar chicharrones en salsa, frijoles y un huevo, para echarle un peso a la alcancía de una iglesia, para comprar quesos, o bajarse del coche a orinar. La comida o su ausencia son varias veces aludidas, como de pasada, a lo largo del relato.

"Dejaba el almuerzo a medias y en vez de ir a la Plaza de Armas se iba al corral y se sentaba debajo del guayabo. Pasado un rato las señora Serafina iba a preguntarle qué le sucedía. El ha de haberle dicho que estaba cansado de la vida que llevaba en Pedrones y que quería regresar al Salto de la Tuxpana, ella ha de haberle contestado que estaba bien, que se fuera y entraba en la cocina, llorosa, a almorzar."¹³

IV.2 DESCRIPCIÓN, NARRACIÓN Y DIÁLOGO EN LA NOVELA.

¹³Idem. p. 28.

Otro elemento sobresaliente en la narrativa de Ibarguengoitia es la descripción, tanto de personas como de pueblos y paisajes, así describe los burdeles de los años sesenta:

"El proyecto las dejó encantadas: quince cuartos, con quince baños, un cabaret que figuraba el fondo del mar, levantaba uno los ojos y veía mantarrayas y tiburones colgando del techo, dos salones reservados, uno estilo mozárabe, el otro chinesco, y una alberca cubierta, que nadie pudo entender para qué servía, puesto que ninguna de las empleadas y casi ningún cliente sabía nadar."¹⁴

Las lenonas, Baladro o González Valenzuela, invertían tanto en sus negocios que se lo cobraban con la vida de sus propias víctimas. La prostitución para estas crueles mujeres fue siempre vista con un gran interés monetario, a las mujeres solamente las utilizaron como "objeto de mercancía", las compraban a trescientos pesos y una vez "entrenadas" las vendían hasta en seiscientos o mil pesos; cuando éstas perdían sus encantos las sacrificaban. Si a su avaricia le agregamos la ignorancia, llegamos a la resolución de su culpabilidad de todos los asesinatos ocurridos, aunque las Baladro declararon ante el Juez Peralta lo siguiente:

"Pregunta: ¿A qué atribuye usted la presencia de tres cadáveres en el corral de la casa?

Respuesta: No sabemos nada de eso. Quién sabe quien los habrá puesto allí".¹⁵

¹⁴Idem. p. 53.

¹⁵Idem. p. 170.

O bien:

"Pregunta: Varias mujeres empleadas se quejan de que ustedes estaban matándolas de hambre. Dicen que les daban de comer nomás tortilla y cinco frijoles a cada una. ¿Qué responde usted a ésto?

Respuesta: Es mentira. Les dábamos lo mismo que se come en todos lados. Hasta sopa de fideo".¹⁶

Estas respuestas sólo reflejan el cinismo descrito de las Baladro al verse desamparadas por sus "amigos" los licenciados, quienes de antemano conocían el problema.

Los medios de comunicación están siempre alertas, en busca de la nota roja surgida a diario en nuestro país. estas líneas siempre irán acompañadas de la foto del recuerdo, la cual es el gancho de todo transeúnte. Si a éste no le gusta leer, solamente le basta con ver la fotografía en el diario y se entera en un segundo de lo sucedido. Basta con mirar y la mente del individuo viaja a cien por hora y empieza a criticar e ironizar de las tragedias presentadas a diario en nuestra ciudad.

Podría asegurar que nadie escapa de las miradas de los demás y todos buscamos una forma de entretenimiento en la crítica y si ésta es social o política, mejor aún.

Ibargüengoitia en su artículo periodístico "En primera persona", comenta sobre la "nota roja", lo siguiente:

¹⁶Ibidem.

"Leo notas rojas con frecuencia sin ser sanguinario ni sentirme morboso. Creo que todas las noticias que publican son las que presentan más directamente un panorama moral de nuestro tiempo y ciertos aspectos del ser humano que para el hombre común y corriente son en general desconocidos; además siento que me tocan de cerca: tengo más probabilidad de morir por obra de un fanático que ganar la carrera de los cien metros planos o ser electo diputado."¹⁷

Esta nota nos hace pensar que nuestro escritor, como él mismo lo comenta, todas las mañanas compraba el periódico en inglés y por las tardes en francés, todos ellos repletos de "notas rojas", mismas que hoy vemos y escuchamos en los noticieros. No faltan en ellas los crímenes, secuestros, violaciones, y hasta el suspenso se hace presente cuando el periodista da a conocer que por las calles anda suelto un "destripador". Pero en ese mismo artículo Ibargüengoitia empieza a buscar la verdad de los hechos y se da cuenta que esos encabezados no coinciden con la verdad de los expedientes de los casos; de tal forma una noticia de esta clase impacta al individuo que no conoce su entorno social, moral, político y cultural.

El caso de Las Poquiachis llegó a manos del escritor por los medios de difusión y después, como ya lo comenté, él quiso dejarnos como herencia su novela, para que la conociéramos y la criticáramos; alternando en su estilo un tono serio, irónico y humorístico.

Su relato parte de un hecho real, en su narración juega con sus personajes, los diálogos que introduce motivan al lector a esbozar una mueca o una leve sonrisa. Es común decir que la realidad supera a la ficción, pero en este

¹⁷Ibargüengoitia, Jorge. "La vida en México en tiempos de Hank González" en Vuelta. V III. No 31. pp 32 - 33.

caso puede decirse que la ficción trasciende a la realidad fijándola y dando un espesor y una carga inusitada.

IV.3 FUENTES INFORMATIVAS EN EL CASO DE LAS POQUIANCHIS.

Como este caso quedó cerrado, en la actualidad es difícil encontrar noticias sobre el asunto; encontré en el periódico "El Universal", fechado el 4 de febrero de 1964 por Rubén Salazar Mallén sobre el caso de Las Poquianchis lo siguiente:

"El caso de las lenonas González Valenzuela y socios ha quedado definitivamente esclarecido: la culpa de que ellas pudieran cometer los crímenes que realizaron recae toda entera sobre los funcionarios que protegían a esa banda siniestra...Es por tanto completamente inútil que se espere justicia en el caso de Las Poquianchis, se hayan conducido como se condujeron, estarán siempre a salvo del castigo y hasta de cualquier indagación..."¹⁸

En realidad el caso quedó sin resolver, al menos así se entiende en la noticia antes expuesta, al decir que solamente cayó una parte de la banda, y los verdaderos culpables ¿en dónde están?. México es un país que todo lo deja a medias y la justicia pocas veces se hace presente. No quiere dar a conocer la verdad de los hechos porque siempre detrás de un crimen o cualquier otro tipo de delito está escondido un alto funcionario. Imaginemos cuantos casos antes y después de éste han sido ya cerrados porque la famosa "mordida" les ha dado carpetazo.

¹⁸Salazar Mallén, Rubén. "Las Poquianchis" en Novedades pp. 228 - 229.

Hoy en día salimos a la calle y tal vez nos tropezamos con un "Escalera", con un "Simón Corona", con cualquier tipo de matón o con unas hermanas "Baladro" en busca de víctimas.

En el siglo XX próximo a terminar existen todo tipo de anomalías y corrupciones, unas disimuladamente y otras bajo un disfraz. El tiempo ha pasado, pero aún se respira en la capital metropolitana esa atmósfera de miedo, corrupción y muerte que de alguna manera los medios de difusión tratan de ocultar.

Ambra Polidori entrevistó a Ibarguengoitia con respecto al periodismo en México y esta fue su opinión:

"...no todos los organismos oficiales son famosos por lo discretos. Creo que es la única virtud que se le puede atribuir a la burocracia; que no dice nada..."¹⁹

¹⁹Polidori, Ambra. "Entrevista con Jorge Ibarguengoitia" en Suplemento dominical de Uno más Uno, 1978. p 4

IV.4 LA NOVELA Y LA PELÍCULA.

La amplia información periodística y el escándalo real ocasionado por las González Valenzuela inspiraron a Ibarguengoitia para la creación de una novela con toque naturalista. La muertas, es el reflejo vivo de la prostitución, es la clase de narrativa no satírica, solamente describe acontecimientos lejanos de nuestra imaginación. Cuando la leemos pareciera estar viendo una película diferente a la presentada por el director Felipe Cazals, él crea personajes inhumanos, desquiciados, envueltos en un ambiente distinto al de la novela.

En la película tanto la narración como los diálogos pierden su encanto. Al centrar nuestra vista en las imágenes llama más la atención otro tipo de distractores, éstos pueden ser: los actores, colores, actuación de los personajes muy diferentes de los que crea el autor, el sonido, etc.

La película carece de suspenso por lo cual el espectador en lugar de odiar a los personajes los compadece y cae en el sentimentalismo. Realmente tiene grandes deficiencias.

Junto con la narración objetiva se intercala el lenguaje preciso y sencillo, porque aquí vivimos, lo escuchamos y lo hablamos; es un lenguaje sin imágenes, sin adornos y le da vida a cada uno de los personajes, nos muestra el ambiente de esa clase social marginada, criticada y temible, con una visión fatalista y cruda. Ese modo imperativo de hablar en las Baladro hace que las odiamos.

Llegamos a conocer a una "Calavera", en sus diálogos muestra gran lealtad ante sus verdugos; a un "Simón Corona", hombre mantenido y machista a la vez; a una "Blanca", espejo de sus compañeras, mujeres atrapadas en las redes de un círculo vicioso, del cual ya nadie sale.

Dentro de ese círculo se llegan a cometer crímenes y éstos deben ser castigados; aunque la misma sociedad en un momento dado haya alentado los sucios negocios de las hermanas. Recordemos que en la novela las "casas" de las Baladro eran visitadas por la crema y nata de la sociedad en que se encontraban ubicadas (abogados, licenciados, capitanes, etc.). De ahí que las Baladro se sentían las dueñas y señoras al verse respaldadas por "buenas palancas", pero todo por servir se acaba, lo dice el refrán, puesto que los mismos "protectores" al enterarse de cierta quiebra en sus "negocios" con ellas después rehusan apoyarlas públicamente, pues no les convenía.

IV.5 LAS DECLARACIONES Y LOS DELITOS.

Con la quiebra, las susodichas empiezan a vivir su propia pesadilla arrastrando a las víctimas. Los crímenes comienzan con el primer entierro clandestino, en el cual hubo pocos testigos, pero el asunto no término ahí. En estos momentos ¿qué sucede con el lector?, el autor lo obliga a pensar que ante tal situación no hay otro remedio; las dueñas sumidas en la miseria, los burdeles cerrados, dinero no hay; el propio autor manifiesta su indignación al comentar: "... no se sabe de qué admirarse más, si de la tortuosidad o de la infabilidad de la justicia".²⁰

²⁰Ibarguengoitia, Jorge. Las muetas. Op. cit. p 168

Como siempre la ley pocas veces se aplica, podemos sospechar más de un pobre infeliz sujeto a soportar malos tratos, a otro que puede hacer destrozos sin preocuparse porque en un minuto compra a un policía con la famosa "mordida".²¹

En este análisis hablo tanto de las víctimas muertas como de las que lograron sobrevivir, algunas según la narración fueron indemnizadas. El autor no olvida describir lo que pasó tal día en que el juez entregó el dinero a nueve de las víctimas.

Por otro lado, a las Baladro y a otros se les acusa de :

"Culpables de los delitos: homicidio en primer grado, homicidio por irresponsabilidad, privación ilegal de la libertad, mal trato físico y moral, posesión y portación ilegal de armas de fuego así como amenaza con los mismos, corrupción de menores, lenocinio, privación de ingresos a un tercero, dolo u ocupación ilegal de una propiedad incauta, violación a las leyes de tránsito federal y del estado, y ocultación de bienes."²²

Como se puede observar es una gran lista de delitos, que si bien en los sesenta fueron graves, qué podemos decir a finales de siglo en donde la escala mayor. Crímenes que hoy en día quedan impunes.

²¹Como es sabido, uno de los graves problemas que vive nuestro país a todos los niveles es la corrupción; la aplicación de justicia no queda exenta de esta realidad, siendo su forma más común el repartir dinero a los mandos medios o a los subordinados para salvar la situación de quien ha delinquido

²²Ibargüengoitia, Jorge. Las muertas Op. cit. p. 176

IV.6 EL NARRADOR OMNISCIENTE.

Al leer la obra de Ibarraengoitia no solamente se encuentran elementos irónicos y humorísticos. También se advierte su capacidad de observador, es fino vigilante de todos los actos que rodean a sus personajes. Rescata lo insignificante de lo cotidiano, lo grotesco de lo absurdo, el detalle que por pequeño que sea lo dejamos pasar sin darle ninguna importancia. Expresa de manera divertida todo tipo de situaciones en las cuales ha sido testigo con un conocimiento de la sociedad circundante.

Esa capacidad de observación crea la chispa caricaturesca de sus personajes, pero también contempla otro tipo de realidad. Sus comentarios oportunos son objetivos y comprendemos que nos afectan a todos, aunque la finalidad de Las Muertas no es moralizar, ni buscar la redención de alguien.

A pesar de que en su novela destaca la observación, no podemos clasificarlo como escritor detallista, puesto que es directo y ágil.

IV.7 EL AMBIENTE

En Las Muertas se encierra un ambiente fúnebre. Después de leer acerca de asesinatos, algunas veces involuntarios e inhumaciones clandestinas, el ambiente marca en los personajes su destino que será la muerte

A pesar de todo lo que se les pueda adjudicar a estas mujeres, el autor no olvida tampoco sus rasgos humanos y suaviza el tono de su narración cuando conocemos a los protagonistas, quienes también guardan muy dentro de ellos un corazón, aunque lo tengan muy escondido late y hace reflejar en Arcángela su instinto maternal, lo cual evidencia la capacidad objetiva del escritor.

Ibargüengoitia nos muestra en esta novela como nadie hace el mal gratuitamente. Esta historia no refleja la imagen de la "ramera iracunda", tampoco es el retrato de la mujer fatal. Su antecedente se encuentra en jóvenes provincianas "ignorantes", de padres campesinos sin ningún recurso para sobrevivir y mantener a su numerosa familia.

Al principio este "oficio" resulta temeroso o pecaminoso, después se vuelve costumbre, trabajo, una manera "honrada" de ganarse la vida, dicen Las Baladro. Convencen a sus empleadas de formar parte del negocio por medio de engaños. Las únicas beneficiadas de la situación son las patronas imponiendo siempre su autoridad.

Las protagonistas están atrapadas por la pobreza, no solamente económica, sino también de imaginación. Carecen de la capacidad de crear su propia vida y se hunden día a día en ese limbo en donde caen hasta llegar a desaparecer.

Al final de la historia se siente claramente un vacío, tal vez por eso surgió la idea de la fotografía, ésta metafóricamente ilustra la prostitución. Es el reflejo de cuerpos, porque en realidad sólo el cuerpo se vende. No hay rostros, sólo mujeres, las cuales posan y pasan por la vida, mujeres sustituidas por otras.

Pero éstas, las de la última página de la novela, fueron las protagonistas de esta historia, la cual el autor como el narrador nos presenta aparentemente en forma objetiva. Más que imaginar una historia el autor nos enseña su investigación policiaca, en donde abunda el suspenso, la hipocresía, la avaricia, el interés, la ignorancia, la frustración y la injusticia.

IV.8 UN TEMA TOMADO DE LA REALIDAD.

El tema para esta novela de Las muertas, nos hace pensar más allá de lo imaginado. Nuestra mente está llena de mil problemas ajenos al lenocinio, si tenemos la oportunidad de leer la novela, tomamos conciencia sobre la gravedad de ese delito que realmente existe en nuestro país.

La problemática citada en la lectura nos hace reflexionar y sentir la importancia de lo cotidiano, pues ahí puede haber varias explicaciones de nuestra verdad.

De tal manera el autor expresa la importancia de la realidad en la siguiente cita:

"...En lo que a mí se refiere la realidad me parece muy importante. O sea, lo que está pasando: la realidad social, lo que es la realidad misma. Me interesa muchísimo..."²³

²³Políadori, Ambra. Op. cit. p. 3.

Cuando escribió Las muertas no consideraba tener la capacidad de cambiar el mundo sólo por sus inconformidades disfrazadas literariamente en la obra, pero objetivamente es su realidad observada. Cuando el autor crea un ambiente ficticio nos permite como lectores situarnos de pronto en una realidad, en la cual escenifica su historia y consigue nos introduzcamos en sus lugares descritos por su relato.

"Para ir de Pajares a San Pedro de las Corrientes se sale por un camino empinado en el que por buena vista que uno tenga no alcanza a ver más que piedras, pero al llegar al lomerío cambia al panorama: a la izquierda se divisa el valle de Guardalobos, uno de los más fértiles del estado del Plan de Abajo, en el que no hay pedazo sin cultivar, en donde no hay alfalfa, hay fresa y lo que no es milpa es trigo..."²⁴

IV.9 UNA HISTORIA DE LA VIDA REAL.

Las muertas es una historia de esclavitud, como ya lo mencioné, es el resultado de una manera "honrada de ganarse la vida". El autor presenta personajes cotidianos, con la finalidad de aumentar el contacto con la realidad. Cabe señalar un comentario que hizo Gustavo García con respecto a las novelas de Ibarguengoitia:

"Absolutamente todas sus historias son verídicas, todos sus personajes (aún los más excéntricos) han existido, los lugares, los diálogos y las anécdotas están consignadas con rigor periodístico".²⁵

²⁴Ibarguengoitia, Jorge. *Las muertas*. Op cit. 20.

²⁵García, Gustavo. Prólogo a *Los relámpagos de agosto* y a *La ley de Herodes*, de Jorge Ibarguengoitia. p. 5.

Los protagonistas en la obra llevan consigo una vida llena de frustraciones, tal vez esa sea la razón de su manera de proceder: son agresivos, infelices. En su vida no existe la fantasía ni el amor; no hay héroes, el sentimentalismo pasa a un segundo término, lo único importante es luchar para sobrevivir en esa angustiante realidad en la que viven.

El análisis de la novela permite que el autor nos invite a reír, nuestra sonrisa o mueca se hace presente al conocer las acciones de cada personaje. Al mismo tiempo reflexionamos en torno a nuestro papel dentro de esta sociedad, pues en nuestras manos está el terminar con la corrupción, los vicios, la delincuencia que hacen de México un país temible. Recurrir y recuperar los conceptos éticos, desde la familia hasta la educación escolar.

Nuestro país está en los primeros lugares en criminalidad, la gente ha perdido el sentido del humanismo, asesinan a sangre fría y hoy en plena decadencia del siglo escuchamos noticias de cráneos enterrados en fincas, cuerpos ultrajados y destrozados, etc., este tipo de información propicia que nos vayamos acostumbrando a escuchar las malas noticias, que nunca faltan. Los periódicos "amarillistas", ya no causan sorpresa. Será que ya estamos resignados a convivir con la delincuencia y la injusticia.

Pero quien haya leído la novela de Las muertas quizá piense que fueron asesinatos cometidos como los de hoy en día y no les cause ningún tipo de exclamación, pues en ciudades como la nuestra acontece hasta lo peor.

Cruel y lastimosa realidad, la cual resulta menos dolorosa al encontrarnos en la narración ese gran sentido irónico y humorista plasmado en las líneas de cada párrafo, ingredientes perfectos para evadir al lector y a la historia misma.

V. LOS DIFERENTES TIPOS DE IRONÍA QUE UTILIZA IBARGÜENGOITIA.

En el análisis de la primera parte señalo la clasificación de ironía hecha por Thompson, en la novela de Ibargüengoitia es necesario comentar que de las cinco formas propuestas por Roster, para el análisis de la obra literaria son aplicables los siguientes tipos: la ironía verbal, la ironía del sino y la ironía de carácter.

Anotaré en seguida las definiciones que expone Roster, ejemplificando con párrafos de la lectura.

En una obra literaria, la ironía verbal se percibe según Roster: "...cuando el significado recto o aparente de las palabras desmiente su significado verdadero, produciendo así un efecto o una implicación de "placer doloroso" en los preceptores..."²⁶

Para N. D. Knox , la ironía verbal se usa para satirizar a alguien o algo, fingiendo elogiarle, dicha ironía admite una gama de matices como son el cómico, trágico, satírico y melancólico.

"En las tres fotos que se conservan de Humberto Paredes aparece la misma cara ancha y chata, la mandíbula firme que heredó de su madre, el pelo lacio de indio y el rictus propio del autócrata: una especie de Benito Juárez del Hampa".²⁷

La ironía del sino, según Roster ocurre cuando el resultado de una acción es lo contrario de lo esperado, anticipado o anhelado y, cuando además, ese

²⁶Roster, J Peter. La ironía como método de análisis literario La poesía de Salvador Novo. Op. cit. p. 14.

²⁷Ibargüengoitia, Jorge. Las muertas. Op. cit. p 70

resultado provoca una reacción dolorosamente cómica. Este tipo de ironía surge de la frustración de la vida de los personajes y se maneja a lo largo de la novela, es en la que más se apoya el autor.

"No quedaba entonces más remedio que llevar el cadáver por la carretera de Mezcala y echarlo en donde nadie lo viera. Pero ahí empezaba la segunda parte del problema: no encontraban al Escalera, que era el único chofer de confianza que conocían las Baladro... -No te preocupes Arcángela, yo llevo la muerta en mi coche y la deposito en donde tú me indiques. Cuando acabé la frase ya me había arrepentido de decirla. ...Para que las cosas hubieran sido de otra manera, se hubiera necesitado que yo hubiera ido a Pajares el día anterior a pedir que me perdonaran los impuestos".²⁸

Como podemos percibir las lamentaciones son constantes en toda la obra.

El tercer tipo de ironía es la de manera o de carácter, según Roster: "...se presenta cuando la forma de ser de una persona resulta estar en contacto dolorosamente cómico con lo que se aparenta ser".²⁹

"Arcángela insultó al capitán -es usted un mentiroso", le dijo...Arcángela entonces trató de explicarle al capitán todo lo que una madre puede sufrir: ella, que hubiera querido que su hijo estudiara medicina, que se había sacrificado superándose de él, para que el niño no tuviera malas influencias y se convirtiera en un hombre de provecho, que había pagado en colegiaturas, se veía ahora ante la terrible realidad: su hijo era traficante de drogas".³⁰

En estos ejemplos vemos cómo el lenguaje está presentado como irónico y humorístico, al hacer alusiones de personajes históricos, comparados con narcotraficantes, hasta aparentar lo que no se pudo ser.

El novelista trata un tema serio, pero se vale de todos estos recursos literarios para romper esa seriedad que nos pondría a temblar si no existieran.

²⁸Idem, p. 24.

²⁹Roster, Peter. Op cit. pp. 13 - 15.

³⁰bargüengoitia, Jorge. Las muertas. Op. cit. p. 39.

V.1 LA IRONÍA EN LOS PERSONAJES PRINCIPALES.

Si del toque irónico se trata enfoquemos a los personajes centrales: Serafina y Arcángela, las cuales antes de ser "madrotas" son "católicas" y "fervientes devotas" de la Virgen de Guadalupe, pues siempre le encomiendan sus "negocios". Fueron las dos mujeres más criticadas de la época, ellas representan el "lumpen de la sociedad", pero viéndolas desde otro punto no dejan de ser mujeres: lloran, ríen y sufren, aunque nuestro autor las logre caricaturizar como demonios, perseguidas por la sociedad moral, son tratadas como: tratantes de blancas, madres, patronas y asesinas, entes absorbidas por la corrupción de una sociedad hipócrita, sexista, llena de inmundicias, la cual aún se atreve a criticar e imponer castigos ejemplares y en donde siempre será mal vista "la mujer" que por necesidad o quizá también por placer vende su cuerpo.

Si bien en *Las muertas* encontramos rasgos irónicos, no puede faltarnos otro recurso en nuestro análisis para introducir más ficción en el relato, este es el humorismo.

VI. EL HUMORISMO.

Freud nos dice que el humor "es la manifestación más alta de los mecanismos de adaptación de los individuos".³¹

Es decir el ser humano se vale del humor utilizándolo como defensa. El hombre puede liberar cualquier tensión afrontando la diversidad de problemas en un mundo casi siempre hostil.

El mismo autor afirma que ya desde la niñez experimentamos impulsos hostiles contra nuestros semejantes, pero no los podemos proyectar abiertamente, porque la sociedad nos limita, nos reprime.

Sin embargo, logramos liberarnos de esta represión a través de la invectiva verbal y de nuestra inteligencia, alcanzando con esto una descarga emotiva.

Wenceslao Fernández define el humor así: "El humorismo es el resultado literario, en el que se hermana la gracia con la ironía y lo alegre con lo triste".³²

El Diccionario de La Real Academia Española dice a cerca del humorismo: "...Genio, índole, condición especialmente cuando da a entender con una demostración exterior, jovialidad y agudeza...".³³

Si seguimos buscando otras acepciones de la palabra, nos podemos remontar al S. XVI, en donde significaba idiosincrasia, temperamento, naturaleza

³¹Freud, Sigmund. El chiste y su relación con lo inconsciente. Alianza Editorial, Madrid, 1981. p. 180.

³²El humorismo. Salvat Editores, Barcelona, p. 19.

³³Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. p. 728.

o manera de ser. Ya en el S. XVII el humor significaba "comicidad", durante toda la época isabelina, en Inglaterra, **el humour**, se entendía como: chanza, bufonadas, burlas.

El autor William Davis director de la revista humorística británica "Punch" afirma: "La invención de la palabra humor en el sentido que hoy conocemos corresponde a Inglaterra..."³⁴

En cuanto a su origen, no se sabe con exactitud, ni el país, ni la época, sin embargo podemos pensar, que la risa y la alegría son tan antiguas como el hombre.

Aunque en realidad la palabra "humorismo" como dice Davis es relativamente nueva se empezó a usar a fines del siglo pasado.

VI.1 EL HUMORISMO. ANTECEDENTES EN LA LITERATURA MEXICANA. (Lizardi y Cuéllar).

Para conocer las características que tiene el humorismo en Hispanoamérica veamos la opinión de Domingo Miliani: "...La falta de humor rasgo común en toda la literatura hispanoamericana en el periodo del Realismo denunciante era una nota negra que acidulaba aún más los hechos en un afán de los novelistas por ser tercamente objetivos, por estrangular la impresión, íntima, la versión personal..."³⁵

En el México del S. XIX Lizardi, por primera vez da a conocer la comicidad en su novela del Periquillo Sarmiento, utiliza el humor para exponer los vicios, defectos y abusos de la época. Después aparecería José Tomás de Cuéllar, que

³⁴El humorismo. Op. cit. p. 27.

³⁵Miliani, Domingo. La realidad mexicana en su novela de hoy. Ed. Monte Avila, Caracas, 1967. p. 53.

utilizó el humorismo crítico en la sociedad que le parecería injusta y de una manera irónica, divertida y sarcástica escribe: Baile y cochino, Ensalada de pollos, Las jamonas, etc.

El humorismo en México tiene antecedentes importantes en estos conocidos autores del S. XIX. Ya en el S. XX contamos con escritores de gran talento, de los cuales algunos han ironizado y satirizado situaciones actuales, han criticado a la sociedad mexicana, por ejemplo: Carlos Fuentes o Emilio Carballido. Pero ¿con qué finalidad el autor aborda el "humor"? Principalmente nos damos cuenta que su centro de atención es criticar. El ser humano tiene una marcada inclinación por la crítica, por observar a los demás, su entorno, etc. Dentro de esas críticas, las menos constructivas y las más destructivas, expresa las injusticias, las arbitrariedades y los abusos de que es objeto.

Los siguientes ejemplos ilustran el rasgo humorístico de Ibarguengoitia en Las muertas.

Cuenta Ticho: "que fue a la bodega de las hermanas Baladro y estuvo cargando cajas de jitomate, bolsas de chile seco y costales de papas de cuartos que tenían goteras a otros que estaban secos, que suspendió el trabajo a las dos de la tarde para cruzar la calle al mercado y comerse un taco de tripa..."ó el trabajo a las dos de la tarde para cruzar la calle al mercado y comerse un taco de tripa..."³⁶

"- Tú crees que no soy digna de ti nomás porque soy madrota. Yo me impacienté y le dije: -Ni te dejé por madrota, ni estaba mirando la estatua de Cristo rey, sino para otro lado... En Huantla compramos aguacates y nos sentamos a comerlos en las piedras que estaban debajo de un huizache. Todo estaba quieto... Serafina dijo"! que así fuera siempre la vida!, o cosa por el estilo."³⁷

³⁶Ibarguengoitia, Jorge. Las muertas. Op cit. p. 112.

³⁷Idem p. 20

Leamos esta descripción de los convictos:

"En la cárcel Teófilo Pinto ganó una fortuna jugando conquián y después la perdió, Eulalia que está libre vende cocadas. ...Serafina tiene un negocio de vender refrescos a precios exorbitantes, Arcángela vende las comidas que guisa la Calavera. Las dos son prestamistas y su capital, calculan las otras presas asciende a cien mil pesos".³⁸

Con estilo sencillo y a veces crudo, Ibargüengoitia describe humorísticamente sus personajes en el momento mismo de ser retratados por su pluma como una caricatura viviente y grotesca. De repente el humorismo aparece en la narración como salvavidas en medio del suspenso.

"Dice el inspector Cueto que antes de que él tuviera tiempo de darles las buenas tardes a las señoras, Arcángela le dijo: - Le doy diez mil pesos por decir que no encuentra a mi hermana en ninguna parte. ...En el corral, el inspector anduvo de un lado para otro. De pronto - dice-, me di cuenta de que los pies se me estaban hundiendo. Mandó llamar a uno de los policías que lo acompañaban y le ordenó: -Coge una pala y haz aquí un agujero. Quiero ver que es lo que hay debajo. Cuando la excavación llegó a un metro de profundidad apareció lo que quedaba de una mano de Blanca."³⁹

VI.2 IBARGÜENGOITIA, ESCRITOR SERIO O HUMORISTA.

Ibargüengoitia es un escritor con un estilo irónico y un humorismo crudo o negro. No acusa y su obra no es moralista, en ella sólo refleja su realidad, con el recurso humorístico el hombre moderno analiza los graves problemas de las ciudad. Es un factor importante para el progreso social como lo dice Davis,

³⁸Idem p. 179

³⁹Idem. p. 163.

siempre y cuando éste actúe como instrumento de crítica. De esta manera el escritor procura enterarnos de los vicios en los que cae el lugar donde vivimos. No debe estar basado en simples vulgaridades, sino en la verdad. Debe poseer como característica fundamental la realidad .

La prostitución en la novela de Las muertas es vista con matices humorísticos proyectados principalmente para enfocar la crítica social, el exponer la corrupción de las instituciones. El humorismo funciona también como liberador de descargas emotivas, ayuda al individuo en la toma de conciencia de su problemática y por consiguiente, le permite encontrar soluciones a las mismas, porque a través de éste podemos expresar la inconformidad referente a aquello que nos afecta sin experimentar inhibiciones.

Aunque Iburgüengoitia afirma no ser humorista y comenta su intención de no hacer reír a los lectores, a Margarita García Flores le dice en una entrevista: "...la idea de que soy humorista en este sentido es falsa. Es diferente tener sentido del humor y usarlo al escribir o ver las cosas que causen risas..."
"...la risa, la burla, no me interesa, está completamente fuera de mi propósito".⁴⁰

Pero qué sucede cuando lo leemos. Lo identificamos como un hombre de clase media, con preparación universitaria, amplia cultura, experiencias que no pudo haber tenido si hubiera pertenecido a una clase inferior. A demás, el propio autor se reconoce como de clase media, de la que opina: "...Aborrezco mi clase social. La burguesía tiene mucha fuerza porque significa lo que cualquier ser humano como animal comida, buena bebida, una cama decente. Pero de ahí a pertenecer a una clase que sólo defiende eso, pues no. Creo que estoy por encima de las luchas de las clases..."⁴¹

⁴⁰García Flores, Margarita. "Cara a cara con Jorge Iburgüengoitia" en Revista Eros, abril, 1976. pp 38-39

⁴¹Idem. p. 44.

Nuestro escritor se encuentra en un punto medio. Ni burgués, ni proletario, por eso al conocer su forma de pensar podemos imaginar qué él es sólo observador de los hechos. Así como critica a la alta sociedad, no se olvida de los pobres y desvalidos o de las clases marginadas (de donde rescata a los personajes de *Las muertas*), porque en él no hay censura.

El novelista no les recrimina a las prostitutas su oficio, pero sí el proceder de las *Baladro*. Ibarquengoitia está fichado como humorista, en el restrictivo sentido de que sería un escritor chistoso. Pero *Las muertas* en uno de los libros menos chistosos que puede haber. Es un libro de cosas tristes y sórdidas, sólo redimidas por un espléndido grado de humor: la impasibilidad ante la tragedia humana... Esa historia de un loco que ama, bebe, orina, domina, o se deja dominar, manotea un instante en el vacío y si lo vi no me acuerdo.

VI.3 EL INGENIO.

Otro recurso en la novela es el ingenio para crear personajes, burdeles, pueblos, debido a que la comicidad surge con facilidad de la experiencia literaria del escritor.

"Serafina entra en el templo, después se supo que encendió una vela, pidió de rodillas a la Virgen buena suerte en la empresa y en agradecimiento anticipado clavó en el terciopelo rojo un milagro de plata en forma de corazón, como si ya se le hubiera concedido".⁴²

⁴²Ibarquengoitia, Jorge. *Las muertas*. Op. cit. p. 10.

La habilidad de Ibarguengoitia por crear situaciones como la anterior, lo señalan como un escritor con gran destreza en las letras, cualquiera que conozca la historia de la novela al leer párrafos como este no se detendrá en esbozar una leve sonrisa.

El autor conoce el fanatismo religioso y las costumbres de algunos mexicanos "católicos", pues no pasa de inadvertido el detalle del terciopelo rojo junto a las imágenes de Santos, en donde los feligreses agradecidos dejan sus "milagritos" como señal de agradecimiento.

El hecho de tener tanto ingenio y creatividad en la narración llevan al escritor a expresar comentarios oportunos éstos no pueden dejar de mencionarse en el análisis del texto. Son expresados en el momento adecuado, así mismo provocan en el lector una risa espontánea, es ágil mentalmente y a la vez ingenioso, este tipo de recurso debe estar libre de todo prejuicio, es decir no debe ser exagerado.

"...La señora Juana Cornejo, alias la Calavera, contó lo siguiente, que se refiere a las relaciones entre Simón Corona y Serafina Baladro. De los dos señores que tuvo la señora Serafina, don Simón fue el más respetuoso. A mí me decía "señora Calaca", a las muchachas "señoritas", cuando pedía alguna cosa era "si no es mucha molestia", salía del cuarto "con permiso".⁴³

Con los antecedentes del personaje de Simón Corona, el amante de Serafina, podemos creer o no lo dicho por la Calavera. Aunque en realidad no se concibe en ese ambiente un tipo así. No debemos olvidar que algunas de las

⁴³Idem. p. 27.

situaciones narradas son ficción, creadas algunas por la "nota roja" y otras por los recursos literarios anteriormente ya mencionados.

VI.4 LA BURLA.

Ésta consiste en "la acción, ademán o palabra con que se procura poner en ridículo a personas o cosas"⁴⁴.

"El licenciado Sanabria, a quien nadie le había notado tendencias equivocadas, se sintió impulsado por una pasión oscura y sacó a bailar al Escaleras...Los dos hombres bailaron danzón... El licenciado Sanabria intentó bailar con varios señores que no aceptaron su invitación, como comprendió que había hecho el ridículo, les guardó para siempre mala voluntad a todos los que habían presenciado su deshonra y en especial a las Baladro, por haberlo puesto en tentación".⁴⁵

Los ejemplos expuestos en este trabajo son una muestra más de Ibarguengoitia como escritor contemporáneo humorístico, irónico y crítico.

⁴⁴Real Academia Española. Op. cit. p. 212

⁴⁵Ibarguengoitia, Jorge. Las muertas Op. cit. p. 59

VII. EL TEMA.

Retomando el análisis, encontré no solamente un asunto, a mí juicio esta novela aborda: la prostitución, la ignorancia, el vicio, etc. Como ya lo mencioné el autor es un literato crítico, por eso sus ojos no pueden observar sólo un suceso, sino todo lo observable en la realidad.

Es el retrato de una sociedad a la que pertenecemos y se inmiscuye en la clase social marginada, nos la presenta con todos sus defectos, dibuja con precisión su comportamiento. Y nos acerca a una gran fila de personajes, con los que podemos convivir a diario: el corrupto, el charlatán, el masoquista, el ignorante, el melancólico, el lambiscón, la soñadora, el arrepentido, el bufón, el ambicioso, el desesperado en espera de un milagro, el ingenuo, etc.

A pesar de que la crítica existe, ésta es tratada sin rencor, sin coraje.

VIII. EL AUTOR, SU MUNDO Y SU OBRA.

Wellek y Warren opinan respecto a que el autor a través de su obra expone su mundo: "...Se puede montar y exponer el mundo de cada autor, el papel que cada uno asigna al amor y al matrimonio, a los negocios, a las profesiones, su retrato de clérigos, sean estúpidos o inteligentes, santos o hipócritas..."⁴⁶

Ibargüengoitia proyecta su mundo y el universo de los demás, tal y como lo ha observado, sin idealizaciones, sin adornos, porque expone lo que todos nosotros hemos visto pero no nos atrevemos a gritar.

Tenemos ante nosotros a un autor objetivo, en sus críticas no existe la intención de herir, sus personajes creados o tomados de la realidad se deslizan en un ambiente de frustración y pobreza que truncan los sueños que alguna vez pudieron haber tenido.

VIII.1 LA IDENTIFICACIÓN CON EL AUTOR Y SU OBRA.

Es importante conocer la vida del autor para identificar su obra, de eso depende el gusto por la lectura y su aceptación. Al leer la obra de Ibargüengoitia, lo comprendí y sentí familiarizarme con su novela, pues domina de una manera singular el lenguaje y lo adopta como arma literaria, con la cual se sabe defender. El estilo es el imán de cualquier obra literaria para atraer al lector y atraparlo, en él estriba el significado social e ideológico.

⁴⁶Wellek, Rene y Austin Warren. Teoría literaria Ed. Gredos, Madrid, 1966. p. 124.

Robert Escarpit , dice que existen lazos para encadenar al escritor con su público y éstos son: "...la comunidad de evidencias y la comunidad del lenguaje..."⁴⁷

El público experimenta identificación con su autor, cuando el lenguaje usado por éste le es familiar y común.

Pierre Macherey considera una íntima relación del lenguaje con los demás usos del mismo: "uso teórico y uso ideológico, del que de ella depende directamente, por intermedio de las ideologías, está en relación con la historia de las formaciones sociales; lo está también por condición propia del escritor; así como los problemas planteados por su existencia personal..."⁴⁸

Las aportaciones de estos críticos son importantes porque nos llevan a pensar en la trascendencia de aspectos profundos como la historia y la ideología de un pueblo. Otra opinión importante en lo referente al lenguaje es la de Poulantzas: "...la literatura como formación ideológica en la lengua común, se ofrece y se destina a todos, y no distingue entre los lectores más que en relación con la variedad de sus gustos, de su sensibilidad natural o adquirida..."⁴⁹

La cita anterior señala que no existe impedimento alguno en la lectura de cualquier tipo de obra literaria, siempre y cuando ésta contenga un lenguaje común y entendible.

Referente al lenguaje mencionaré su uso en la novela de Las muertas, pues el autor utiliza el habla cotidiana desde inicio, hasta el final; de tal manera refleja la mentalidad de la clase marginada de nuestro país, mediante diálogos cortos.

⁴⁷Escarpit, Robert. Sociología de la literatura. Ed. Edima, Barcelona, 1968. p. 10.

⁴⁸Macherey, Pierre. Para una teoría de la producción literaria. Ed. Cuadernos del Tai - I. México, 1976. p 81.

⁴⁹Althusser, Louis, et. al. Para una crítica del fetichismo literario, Ed Akal, Madrid, 1975. p. 45.

Veamos algunos ejemplos del uso del habla coloquial:

"...al pasar frente al Cerro del cazahuate, el capitán pide que se pare el coche para bajarse a orinar -"echar una firma" dice..."⁵⁰

"Si se ríe en ese momento yo le parto el hocico..."⁵¹

"...Cuando me vio abrir la portezuela me echó una miradita con esos ojitos de puerco que tiene, como diciendo, "nomás éste nos faltaba..."⁵²

"...Es mi trabajo -le decía yo-. Si no lo hago de qué chingados vamos a vivir..."⁵³

En resumen el lenguaje de la novela es sencillo, claro y conciso. Utiliza giros un tanto vulgares, expresiones comunes, los diminutivos que nunca faltan, diálogos cortos y descripciones con rasgos generales casi caricaturescos, así se comprueba el sentido irónico y humorístico en la narrativa de Ibargüengoitia.

⁵⁰Ibargüengoitia. Jorge. Las muertas. Op. cit. p. 10.

⁵¹Idem. 17.

⁵²Idem. p. 22.

⁵³Idem. p. 30.

IX. CONCLUSIONES.

El presente trabajo consistió en analizar una de la obras narrativas de tema "serio" de Jorge Ibargüengoitia, visualizando el sentido irónico, humorístico y crítico en la literatura. Nos presenta una novela que no trata de reivindicar a nadie, surgida de un hecho histórico en nuestro país, con la cual las letras se han enriquecido, describiendo con ejemplos "crudos" una sociedad decadente.

En sus obras en autor da a conocer la influencia irónica y humorística aprendida de autores como: Evelyn Waugh, Chesterton y Bernard Shaw. Todos ellos denunciaron también las lacras de su época, lo acercaron a personajes célebres y a sus defectos, éstos fueron juzgados, criticados y humillados por grandes autores de todos los siglos.

En las páginas "rojescas" de Las muertas estriba su éxito, es la aparición de la "novelización amarilla", el tono impersonal, los personajes convertidos en voces que asechan su inocencia siempre en función de un futuro tan absurdo y hueco en su búsqueda libertad, como hueco y absurdo su presente en su evidente maldad e inmoralidad. Su documentalidad surge entonces como recurso obligado: nadie es culpable en cuanto que todos están convencidos de la necesidad de sus actos.

Demasiado encandilado por su propio caos no hay otra manera de leer esos hechos que en la frialdad aparentemente objetiva y mecánica de lo

anecdótico. No hay metáforas, ni sutilezas; un cráneo que se estrella, los abortos provocados, cadáveres tirados por la carretera, etc.: la ausencia de cultura.

Todos creen que se salvarán. El juego final (la justicia del Juez Peralta) fija esa condición con suficiente desaliento: las víctimas siempre pueden ser los verdugos y viceversa. Cosa de ir tirando para donde las cosas tiren. Las muertas no quieren culpables (aunque hay una macabra descripción de los móviles moralizantes de cierto gobernador) como no quiere víctimas: eso sería el juego a la solemnidad de las alternativas.

Ante nuestros ojos el autor logra que las burlas, las ironías y las críticas resulten menos severas. Encontramos en la novela la cotidianeidad de nuestra realidad disfrazada mediante recursos literarios, de los cuales se vale el autor para darle a la historia de las Poquianchis el sentido humorístico ibargüengoitiano para que el lector pueda esbozar una leve sonrisa pues buena falta hace después de leer esta escalofriante novela.

Analiqué los diferentes tipos de ironía, en lo verbal Ibarquengoitia resultó ser un gran experto, no olvidó detalle alguno. Al recrear a los personajes principales, tan sólo en los nombres de las protagonistas: Arcángela (la madrota mayor) y Serafina (la prostituta soñadora que quería regenerarse al mirar el campo y su placidez), retoman el nombre de los ángeles celestiales. Estas mujeres serán el móvil de todas las acciones, alrededor de ellas giran como marionetas el destino de las muertas y de sus aliados. En esta misma recreación surge la habilidad del escritor como conocedor de una clase, la cual todos conocemos aunque no pertenezcamos a ella; hablo del "lumpenproletariado", mismo que comprende: delincuentes, vagabundos, prostitutas, etc., personas desclasadas; este es el

sector que el autor nos presenta en su relato. Por medio de personajes apodados como: el Escalera, el Valiente, el Gorila, la Calavera, etc.

Como las protagonistas principales en la novela son las mujeres, encontramos aquí a la amante caprichosa, a la madre que prefiere sacrificarse por el bienestar de su hijo(aunque éste resulte ser un narcotraficante), a la chismosa, la lesbiana, la envidiosa, la soñadora, la arrepentida, la acompañante fiel.

Los personajes nos llevan de la mano, al conocerlos seguimos sus pasos, nos envuelven en sus angustias, sus carencias, frustraciones, deseos sexuales, miedos, triunfos, "transas", así como sus derrotas. Con risa o llanto el autor nos acerca a una realidad en la que se vive "el pan nuestro de cada día", la prostitución, el crimen, la corrupción, la negligencia; el afán de querer luchar ante un destino ya marcado en la vida de cada uno de los protagonistas.

Aunque Ibarguengoitia afirmó no escribir para hacer reír, dijo solamente exponer los hechos tal y como los observó. Descubrí en su fúnebre novela lo contrario. Verdaderamente es envidiable la manera de exponer su visión, de forma amena nos sentamos a leer sus obras y le aplaudimos ese gran sentido del humor proyectado en ellas. Nos heredó un gran relato en donde el título deja mucho de qué hablar y sobre todo pensar.

Las muertas, suele recordarnos una de tantas "notas rojas", las cuales con facilidad son creadas por la publicidad como gancho para inquietar más al pueblo y confundirlo; como si no fuera poco con los graves problemas surgidos a diario en nuestra gran metrópoli.

Así, con elementos cotidianos, banales, con la frialdad objetiva de quien no quiere cargar deliberadamente lo narrado; con el ojo alerta de quien consigna el más mínimo de los detalles, con un estilo rigurosamente cuidado y trabajado en apariencia sencillo; con destreza inigualada, Jorge Ibarguengoitia, hace en *Las muertas* explotar la más enlutada de las historias.

BIBLIOGRAFÍA.

- ALCAYAGA de Ruíz de Velasco, Cristina. "Jorge Ibarguengoitia y el nuevo narrador". El Universal y la Cultura, México, jueves 28 de febrero de 1985. pp. 1-2.
- ALTHUSSER, et.al., Para una crítica del fetichismo literario, Akal, Editor, Madrid, 1975. pp. 122.
- ANDERSON Imbert, Enrique. La crítica literaria y sus métodos, Alianza. Editorial Mexicana, México 1979, pp. 253.
- BERGSON, Henri. La risa, Espasa, Calpe, S.A., Col. Austral No.1534, Madrid, 1973. pp. 164.
- CAMPBELL, Federico. "Más que humor voluntario, el chispazo del sentido común", Jorge Ibarguengoitia, el articulista, revista Vuelta, mensual, México, diciembre de 1983. pp. 48-52.
- CELORIO, Gonzalo. El surrealismo y lo real-maravilloso. SEPSetentas. Primera edición, México 1976. pp. 175.
- El Humorismo, Salvat Editores, S.A., Madrid, 1975. pp. 142.
- ESCARPIT, Robert. Sociología de la literatura, Edima Edición de Materiales, Col. Notas de Sociedad, Barcelona, 1968. pp. 132.
- FORSTER. E.M. Aspectos de la novela, ed. Debate, Madrid 1990. pp. 172.
- FREUD, Sigmund. El chiste y su relación con lo inconsciente, 5a. ed., Alianza Editorial, El libro del bolsillo, Madrid 1981. pp. 224.

- GARCIA Flores, Margarita. "Cara a cara con Jorge Ibargüengoitia". en Revista Eros, Vol.II, No. 10. México, abril. 1976. pp. 38-39.
- GONZALEZ Casanova, Natacha. "Las muertas". Días de lectura, Suplemento de El Día, El Gallo Ilustrado. México 18 de septiembre 1977. p.20.
- GONZÁLEZ Salazar, Gloria. Subocupación y estructura de las clases sociales en México. UNAM., México, 1972. pp. 157.
- GONZÁLEZ Vélez, Guadalupe. La ironía como elemento original en la narrativa de Jorge Ibargüengoitia. Tesis, UNAM., México, 1988. pp. 98.
- HIRIART; Hugo. "Las difuntas". Uno más Uno, sábado suplemento, México 24 de diciembre de 1977. p.15.
- IBARGÜENGOITIA, Jorge. Las muertas. 4a. edición, Ed. Joaquín Mortiz, México 1982. pp. 294.
- IBARGÜENGOITIA, Jorge. "Memorias de novelas". En primera persona, Revista Vuelta, mensual, México, junio 1979. pp. 32-35.
- IBARGÜENGOITIA, Jorge. "Recuerdo de Rodolfo Usigli". En primera persona, Revista Vuelta, mensual, México, octubre 1979, pp. 35-37.
- IBARGÜENGOITIA, Jorge. "Respuesta a Hugo Iriart". En primera persona. Revista Vuelta, mensual, México, enero 1978. p.30.
- IBARGÜENGOITIA, Jorge, "La vida en México en tiempos de Hank González". En primera persona, Punto Final. Revista Vuelta, mensual, México, octubre 1977. pp. 32-35.
- LEÑERO, Vicente. Los pasos de Jorge. Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, 1989. Ed. Joaquín Mortíz. pp. 89.
- LUKACS, Georg. Teoría de la novela. Ed. Siglo XX, Buenos Aires, pp. 172.

- MACHEREY, Pierre. Para una teoría de la producción literaria. UNAM. Cuadernos del Tail-1, marzo, México, 1976. pp. 92.
- MILIANI, Domingo. La realidad mexicana en su novela de hoy. Monte Ávila Editores, C.A., Venezuela, 1972. pp. 105.
- OCAMPO, Aurora M. Diccionario de escritores mexicanos S. XX. Vol. II.
- POLIDORI, Ambra. "De lo que uno escribe a lo que se entiende hay un abismo siempre". Entrevista a Jorge Ibarquengoitia. Uno más Uno, México, sábado 24 de septiembre 1977. pp. 3-4.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la lengua española. 18a. Ed. Espasa-Calpe, S.A., Madrid, 1956. pp. 1369.
- ROSTER J., Peter. La ironía como método de análisis literario: la poesía de Salvador Novo. Ed. Gredos, Madrid, 1978. pp. 206.
- SAINZ de Robles, Federico. Diccionario de la Literatura, 4a. ed. Tomo II, términos, conceptos, "ismos" literarios, Ed. Aguilar. España 1982.
- SALAZAR Mallén, Rubén. Las Poquianchis, Novedades, México, 4 de febrero 1964, pp. 228-229.
- SHERIDAN, Guillermo. "Las muertas de Jorge Ibarquengoitia". Revista de la Universidad de México, sumario XXXI. No. 12, México, agosto 1977. p.41
- URRUTIA, Elena. "Lo nuevo: Jorge Ibarquengoitia", La Onda de Novedades, México 23 de febrero 1975. p.5.
- URRUTIA, Elena. "Las amo Poquianchis". Suplemento de Novedades, México 31 de julio, 1977. pp. 5-16.
- WELLEK, Rene y WARREN, Austin. Teoría literaria. Ed. Gredos, S.A. Biblioteca románica-Hispánica, Madrid, 1966, pp. 366